



El Amor Verdadero

Se acerca el 14 de febrero y los negocios y establecimientos comerciales tienen sus anaqueles llenos de productos y servicios para la venta del Día de San Valentín.

A este día o festividad en los últimos años, le han cambiado el nombre y se conoce como el Día del Amor o el Día de la Amistad (*Valentines Day*). De esta manera los comercios alcanzan un porcentaje mayor de la población y aumentan sus ganancias.

Para muchos es un día de felicidad y romance y para otros es un día de recuerdos tristes y de soledad. Todo en el nombre de la amistad y el amor.

Me propuse investigar el origen de esta festividad, para ver si tiene alguna relación con el Evangelio de Cristo y su Iglesia. He aquí lo que encontré. Puede ser que usted no esté de acuerdo con la información que le voy a presentar a continuación, pero le invito a que investigue usted por su cuenta y vea cuales son los datos históricos de esta costumbre pagana de nuestra sociedad. Entonces verifique usted mismo que es, lo que dice la Sagrada Escritura acerca del amor, el amor perfecto de Dios.

Veamos primero el origen de esta fiesta. He usado algunas referencias del libro *“The Two Babylons”* de Alexander Hislop.

Cupido es el símbolo del Día de San Valentín. Es un ángel alado en forma de bebe con un arco y una flecha en mano.



En la mitología romana, *Cupido* es el dios del amor. Equivale al *Eros* de la mitología griega, y a *Kāmadeva* en la mitología hindú. Su nombre latino significa «*el deseo*».

Hay varias representaciones del mismo personaje histórico en las diferentes culturas de la antigüedad. Los griegos le conocían por el dios “*Eros*”.

Los Egipcios por el Dios “**Khon**”, pero el nombre más antiguo viene de **Babilonia**. Ellos le conocían como “**Nimrod**”, el arquero poderoso de tiempos antiguos.

Leamos lo que dice el capítulo 10 del libro de Génesis, el verso 9;

9 Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.



Fig. 17.1



Según lo describe *Alexander Hislop*, fue un cazador con arco y flecha en mano que domaba al leopardo y lo utilizaba para cazar caballos. Es por eso que aparece su imagen como el “**Hombre mitad Caballo**” o “**Centauro**” en los relieves de la antigua Roma, en representación de su dominio total sobre el animal. *Alexander Hislop* infiere que **Nimrod fue un gigante como el Goliat que David venció.**

En las religiones paganas de la antigua Roma la fecha del 15 de febrero era sagrada. A ese día se le llamaba “**Lupercalia**” o “*el día del lobo.*” Este era un día sagrado para los sacerdotes que efectuaban orgías rituales en adoración a la diosa **Juno**. En ese día, Roma honra varios dioses romanos, *Lupercus* y *Faunus*, y a **Remus** y **Rómulo**, los legendarios gemelos, que supuestamente fundaron a Roma.



La mitología antigua dice que habían sido amamantados por lobos en una cueva en el **Monte Palatino** en Roma. Ésta cueva tenía el nombre de **Lupercal** y era el centro de celebración de la víspera del día de **Lupercalia**. Según nuestro calendario gregoriano, la festividad era celebrada el día 15 de febrero.



En el día de **Lupercalia** los **Sacerdotes de Lupercus** ("los amigos del lobo") se vestían con tiras de carne de cabra para una ceremonia sangrienta. Los sacerdotes de **Lupercus**, el dios lobo, sacrificaban cabros y un perro, después se manchaban de rojo con su sangre. Estos sacerdotes, hechos rojos con la sangre del sacrificio, hacían una correa hecha de tiras de carne de machos cabrios llamada "**februa**", la cual empapaban con sangre del sacrificio.

Entonces corrían alrededor del **Monte Palatino** en un frenesí salvaje mientras azotaban con las correas ensangrentadas a las mujeres sentadas a su alrededor. Las mujeres se sentaban alrededor del monte, mientras los sacerdotes teñidos de rojo las azotaban con las correas ensangrentadas para hacerlas fértiles.



Las mujeres jóvenes se reunían en la ciudad y sus nombres eran escritos en notas y se depositaban en cajas. Estas "**notas de amor**" eran llamados "**billetes**". Los hombres de Roma sacaban de la caja un **billete** con el nombre de una mujer, la cual se convertía en su compañera para fornicar hasta el próximo día de **Luperculia** o el 15 de febrero del próximo año.



Por esto, el 15 de febrero se convirtió en un día de lujuria sexual desenfrenada. El color "rojo" era sagrado para ese día por la sangre. La forma de corazón no era una representación del corazón humano, sino que representaba una parte íntima femenina.

La fiesta de San Valentín fue declarada por primera vez alrededor del año 498 por *el papa Gelasio I*. Es en este momento que la Iglesia une las dos festividades en una sola.

La iglesia no había logrado erradicar la costumbre pagana de celebrar el 15 de febrero. Entonces en el año 498 D.C., el papa Gelasio I unió las dos festividades en una sola para "cristianizarlas" en el día 14 de febrero.

No fue hasta recientemente, en el año 1960 que "El Día de San Valentín" fue removido de la liturgia religiosa de la Iglesia Católica.



Según la Enciclopedia Católica, *San Valentín* fue un mártir ejecutado en el año 270 D.C. durante el reinado del Emperador Claudio II. Fue un médico romano que se hizo sacerdote y que casaba a los soldados, a pesar de que ello estaba prohibido por el emperador Claudio "El Gótico" que lo consideraba incompatible con la carrera de las armas. El emperador ordenó decapitarlo.

Ya les he descrito suficiente del trasfondo pagano del *Día de San Valentín* o como se llama también, *El día de los Enamorados, Día del Amor o Día de la Amistad*.

Como han podido ver, el día de San Valentín no tiene que ver nada con el amor, pero sí con la fornicación. Y esto no es amor.

No traigo este tema del día de San Valentín para confrontar su estilo de vida o alguna doctrina. Les hablo de esto pues es mi obligación y responsabilidad ante el Padre Eterno y Bueno el traer luz sobre cualquier desviación dentro del Cuerpo de Jesús.

Hablemos ahora del verdadero amor, el Amor de Dios.

Para poder comprender mejor como la palabra de Dios y describir lo que es el Amor puro y verdadero, analicemos el amor de Dios manifestado en el sacrificio perfecto de su hijo Jesús.

Jesús se ofreció a sí mismo como sacrificio de expiación, por todos nosotros. Aún por aquellos que lo odiaban. Esta es la expresión máxima del amor verdadero.

En su primera venida, Jesús va al pueblo de Israel.

Ellos están bajo la Ley de Moisés. Los judíos fallan al tratar de justificarse mediante las obras de La Ley. Entonces Jesús cumple toda La Ley y les ofrece la remisión de sus pecados. Les ofrece un Nuevo Pacto **EN ÉL**.

Veamos el libro a los Romanos, capítulo 10, verso 4;

4 porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Hermanos, esta es la enseñanza más radical y poderosa que Pablo les predicaba a todos los judíos.

Pablo les dice que La Ley llegó a su fin, ¡EN CRISTO!

A los gentiles les dice, que si creen en Jesús, ahora son justificados por medio de la fe **EN ÉL**. Que no tienen que hacer como los judíos bajo La Ley, que estaban obligados a cumplir con los *613 Mitzvahs* y hacer sacrificios de sangre continuamente por sus pecados.

Pablo confrontaba también al pueblo Judío, que por siglos habían seguido los estatutos y las ordenanzas de La Ley de Moisés al pie de la letra, y les enseñaba que ahora el fin de La Ley es Cristo. Esos judíos y gentiles tuvieron que renovar su mente. Sí, mis amigos, cuando en el evangelio de Jesús se habla de renovar nuestra mente a la mente de Cristo, se refieren a este cambio radical en nuestra manera de buscar y servir a Dios.

Leamos el libro a los Hebreos capítulo 8, verso 10;

10 Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

Aquí Pablo explica que Dios escribirá unas leyes en la carne de nuestros corazones y estas leyes también serán puestas en nuestras mentes.

Les pregunto; ¿Será la misma Ley de Moisés, que fue escrita en piedra, y que habían estado obedeciendo por siglos? Si fuera la misma Ley, no tiene sentido, pues ellos ya la conocían.

Leamos en el libro de Mateo, los versos 37 al 40;

37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

38 Este es el primero y grande mandamiento.

*39 Y el segundo es semejante: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.***

40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Jesús contesta directamente la pregunta sobre lo más importante en la Ley de Moisés, “*lo más importante es el amor*”.

El amor es la base del edificio, ***el amor es el fundamento de la Ley Mosaica*** y también ***el fundamento de la Ley del Espíritu***, tanto en el Antiguo Pacto como en el Nuevo Pacto.

Leamos ahora en el libro de Santiago, el capítulo 2, versos 8 al 10;

*8 Si en verdad cumplís la **ley real**, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;*

9 pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.

10 Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

Sabemos pues que la Ley Real es “***Amar a tu prójimo como a ti mismo***”. También entendemos que la Ley nos condena si falláramos en un solo punto, aunque guardáramos toda la Ley de Moisés.

Pablo lo escribe en la carta a los Gálatas, capítulo 5 verso 14;

14 Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Pablo también lo enseña en la carta a los Romanos, en el capítulo 13:8-10

8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

*9 Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.***

10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

En 1ra de Pedro, verso 4:8 dice;

8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

En **Deuteronomio 6:5** dice así;

5 Y amarás a Jehová tú Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

Y en **Levítico 19 verso 18** dice también;

18 No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

Esta Ley Mosaica, fue el fundamento del Viejo Testamento.

¿Será esta misma Ley de “Amaras a tu prójimo como a ti mismo” el fundamento del Nuevo Pacto en Jesús? **La contestación es NO.**

Ahora hay un nuevo mandamiento de nuestro Señor Jesús, que es más grande que la Ley de Moisés. Continuemos,

La razón por la cuál La Ley no está vigente hoy, es que mandaría un mensaje mixto, de que, parte de la Ley de Moisés todavía está vigente para el cristiano hoy en día.

En este asunto de La Ley de Moisés y La Ley del Espíritu, debemos estar todos claros.

O Dios nos libró de la Ley completamente, O Dios NO nos libró de la Ley de Moisés.

No hay un punto medio. O estás bajo la Ley, O estás bajo la Gracia de Jesús.

En el momento en que una Iglesia mezcla un poco de la Ley con un poco de la Gracia, se corrompe el Evangelio de Jesús o el Evangelio de la Gracia. No hay sanidades y cesan los milagros, no vemos el poder de Dios manifestándose dentro de la congregación.

Cuando se dice que estamos bajo la Gracia y le aplicamos la Ley a los hermanos, estamos despreciando el derramamiento de la sangre de Jesús. El nos sustituyó a nosotros en la cruz, él hizo el pago por toda nuestra deuda. Es por eso que cuando operamos por Fe en Jesús, ya no estamos bajo La Ley, sino bajo la Gracia, el favor inmerecido. ¡DAMOS HONOR Y HONRA AL QUE VIVE PARA SIEMPRE!
¡ALELUYA!

No es posible cumplir La Ley “*Hasta donde podamos*”, a medias, pues ya leímos en el capítulo 2 del libro de Santiago que eso no es posible;

10 Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

Una vez Cristo derramó su sangre perfecta y bendita por nosotros, en la cruz y resucitó, se abolieron los rudimentos de la Ley Mosaica, escrita en Deuteronomio y Levítico para el pueblo de Israel. El Viejo Pacto fue sustituido por uno nuevo y mejor, sellado con la sangre de Jesús.

Entonces, ¿Cuál es nuestro nuevo mandamiento?

Leamos el libro de Juan, capítulo 13, verso 34;

*34 Un mandamiento nuevo os doy: **Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.***

Jesús está hablándole a una audiencia judía. Los conmueve y asombra. Ellos hacen todas las cosas bajo la Ley de Moisés.

Ellos se aman unos a otros según la Ley Real “ama a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús les quita un yugo pesado de sus hombros, los libera y habilita con poder.

Dice Jesús en el verso 35;

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Hermanos, les pregunto; ¿Que es esto que Jesús está diciendo?

En el Nuevo Pacto en Jesús, ya no es suficiente que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

El Espíritu Santo está escribiendo en nuestros corazones y nuestras mentes que amemos a nuestro prójimo **COMO JESUS NOS HA AMADO**, hasta la muerte.

Hay un defecto en nuestro amor propio y hacia otros, pues depende de nuestros sentimientos, si guardamos rencor o no, si podemos perdonar o no.

Ahora debemos amarnos unos a otros tal como Jesús nos ama, que dio su vida por todos nosotros y eso no depende de como uno se sienta. Todos nosotros como creyentes de Jesús, tenemos primero que comprender y recibir lo mucho que Dios nos ama y que mucho nos ha perdonado.

Cuando uno entiende como Jesús nos ama, entonces podemos amar a otros y recibir todo lo que Dios ha separado para nosotros desde el principio de la creación.

Tenemos que comprender cuan grande es el precio que pagó Jesucristo por nosotros, para que ahora podamos vivir bajo el Nuevo Pacto de la Gracia en Jesús.

En el libro 1ra de Juan, capítulo 3, verso 23 lo siguiente;

*23 Y este es su mandamiento: **Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.***

El requisito en el Nuevo Pacto es CREER EN JESUS y AMARNOS UNOS A OTROS como el nos los ha mandado.

Cuando uno acepta el Evangelio de Jesucristo y le busca en Espíritu y en Verdad, estamos cumpliendo la nueva Ley del Amor de Jesús. Es la Ley que ahora está escrita en nuestros corazones y está grabada en nuestras mentes.

El Espíritu Santo de Dios nos va llevando de la mano diciéndonos como comportarnos, cuando pedir perdón, como amar y como agradar a Dios. Ese Espíritu Santo de Dios, es el que nos guía y equipa con el poder de la palabra de Dios en cada situación que se nos presenta. En cada acción que tomamos, el Espíritu Santo nos mantiene en total cumplimiento de la Ley de Dios.

Cuando amamos al prójimo como Jesús nos amó a nosotros, estamos cumpliendo toda la Ley de Dios. Y Jesús nos amó hasta la muerte, El dió su vida por todos nosotros.

Así habiéndoles testificado del Amor verdadero, El Amor de Dios sobre nuestras vidas, no cometamos el error de celebrar una festividad pagana dedicada a Nimrod. No hagamos compromisos, con la excusa de que Dios sabe que esa no es nuestra intención.

Créame, Dios es celoso de su palabra y no comparte su gloria con nadie. Manténgase limpio de toda mancha, de toda contaminación. No sea IDOLATRA. Oro al Padre Eterno y Bueno, que la palabra de Dios inunde sus corazones y les llene del Amor de Cristo hoy y siempre, sea su Nombre Glorificado, AMEN.

